

## LA HUIDA DE ELÍAS AL HOREB

Emilio G. Chávez

*Las tradiciones sobre Elías.* Las narraciones sobre Elías en 1-2 Reyes a lo más reflejan tradiciones acerca de este “hombre de Dios” (1 Re 17:18; 2 Re 1:9, 10, 11, 12, 13) y “profeta” (1 Re 18:22; cf. 19:10, 14, 16; cf. el profeta/hombre de Dios anónimo en 20:22, 28). El misterio lo envuelve de principio a fin. Aparece de repente en 1 Re 17:1 como “Elías el tesbita,” y desaparece en 2 Re 2:11-12. De hecho, tiene tendencia a ser transportado lejos por “el espíritu de YHWH,” 1 Re 18:12,<sup>1</sup> o por “la mano de YHWH,” cf. 18:46. Es más, cada narración acerca de Elías lo presenta como ordenado por Dios a ir a alguna parte. En 1 Re 17:2-3, con la fórmula **וַיְהִי דְבַר־יְהוָה אֵלָיו לֵאמֹר** (“y la palabra de YHWH ‘vino’ a él, diciendo”), se le dice a Elías que “vaya (לֵךְ) y se dirija” al este, y que se esconda en un torrente. En 17:9, se le dice que “se levante y vaya” (**קוּם** לֵךְ) a Sarepta de Sidón. En 1 Re 18:1, “después de muchos días (o tiempo),” con una fórmula diferente, **וַיְבַרֵךְ יְהוָה אֶל־אֱלֵיהֶוּ**, de nuevo se le ordena a Elías a “ir” (לֵךְ) a presentarse a Ajab. En 1 Re 19:15, con aún otra frase, **וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלָיו לֵךְ** (**שׁוּב**) (“y díjole YHWH, anda, regresa”), Elías es enviado en todavía otra misión. En 21:17, con aún otra fórmula, **וַיְהִי דְבַר־יְהוָה אֶל־אֱלֵיהֶוּ הַתְּשֻׁבִי** “y vino la palabra de YHWH a Elías el tesbita,” se le despacha de nuevo a Elías. En 2 Re 1:3, 15, es “el ángel de YHWH” quien da órdenes similares a Elías. Claramente es un hombre en movimiento continuo.<sup>2</sup>

Los temas recurrentes del ciclo de Elías son: “la palabra de YHWH,” 1 Re 17:2, 5, 8, 15, 16, 24; 18:1; 19:9 (una “voz” en el v. 13); 21:17, 28; 2 Re 1:17. Hay una preocupación constante por la comida y la alimentación, y por la hambruna que la pone en peligro: 1 Re 17:4, 6, 7-16; 18:2b-5, 13, 41-42; 19:5-8, 21. Otro tema es el de la asombrosa capacidad de Elías para obrar portentos: tiene una influencia infalible sobre el Todopoderoso. Puede cerrar los cielos “según su boca,” 1 Re 17:1, que realmente

<sup>1</sup> Elías mismo posee el espíritu, 2 Re 2:9, 15; cf. Lc 1:17.

<sup>2</sup> También Elías da órdenes de moverse, a Ajab en 1 Re 18:41, y a su asistente en los vv. 43, 44.

transmite la palabra de YHWH, v. 24, que lo escucha, v. 22. Confía en que puede vencer a los profetas de Baal en la contienda del Monte Carmelo (1 Re 18:20-40); está seguro que YHWH responderá con fuego a su invocación (cf. 2 Re 1:10-14). Va a los extremos para asegurar que no haya duda acerca del carácter divino, milagroso, del holocausto, 1 Re 18:34-35. Su plegaria no es sólo que YHWH sea así confesado como el Dios de Israel, sino que Elías sea reconocido como su siervo, v. 36. De igual modo está cierto que lloverá, vv. 41-45 y, con el poder de YHWH (y estando probablemente eufórico tras su victoria), corre los más de 25 kilómetros desde el Carmelo hasta Yizreel, en un tipo de maratón.<sup>3</sup> Con el alimento elevador (algo así como un *tiramisú*) que le da el ángel, 19:8, caminó cuarenta días y noches. Con su manto, puede dividir las aguas del Jordán, 2 Re 2:8, cuya hazaña Eliseo, usando el mismo manto, puede reproducir, v. 14, invocando al “Dios de Elías.” Elías se muestra intrépido ante Ajab, 1 Re 18:17-19; 21:17-22, mata a los 450 profetas de Baal (puesto que el verbo está en singular, el pasaje se puede interpretar como si Elías cometió la masacre sin ayuda (“*single-handedly*”). De hecho, eran tiempos violentos; Eliseo será “ungido” por Elías básicamente para supervisar la masacre de los idólatras: 19:16-18; 2 Re 9-10.<sup>4</sup>

Finalmente, presente casi como un refrán, está el tema del predicamento de Elías: está solo, 1 Re 18:22; 19:10, 14 en su lucha por YHWH (no se hace mención de los cien profetas yahvistas escondidos por Abdías, 18:13), en medio de un pueblo que ha roto la alianza y demolido los altares de YHWH, 19:10, 14 (no se hace mención de la reconstrucción del *único* (?) altar de YHWH que había sido demolido, 18:30, o de la aparente renovación de la alianza, vv. 31, 39, afianzada por la eliminación de los profetas de Baal, v. 40).

La leyenda de Elías fue tal que, después de su “asunción” fenomenal, 2 Re 2:11,<sup>5</sup> se esperaba su retorno para jugar un importante papel escatológico, Mal 3:22-24; Sir 48:10; Mc 9:12. Entonces, ¿cómo podemos explicar su abatimiento en 1 Re 19?

---

<sup>3</sup> Cf. J.T. WALSH – C.T. BEGG, “1-2 Kings,” en *New Jerome Biblical Commentary* (Englewood Cliffs, 1990), 172.

<sup>4</sup> Sin embargo, lo que hará Elías es poner su manto sobre Eliseo, 1 Re 19:19, y no ungirlo, lo cual se puede aplicar a los profetas sólo metafóricamente; cf. Isa 61:1; Lc 4:18, , 21; Hch 4:26-27; 10:38. Sobre el papel de Eliseo en la masacre luego condenada en Os 1:4, ver WALSH – BEGG, “1-2 Kings,” 178, que dice respecto a 2 Re 9:1 que es Eliseo, “y no el anónimo ‘hijo de los profetas,’ el verdadero iniciador de todo lo que sigue.”

<sup>5</sup> Cf. LXX ἀνελήμφθη y Sir 48:9 [griego], y el mismo verbo usado para Jesús en Hch 1:11.

*La huida de Elías, o la gota que colmó el vaso.*<sup>6</sup> Elías, que no teme a Ajab, es amenazado por Jezabel a través de un mensajero, que le dice que ella hará su vida (*nefeš*) como la de uno de esos profetas que él ha matado, 1 Re 19:2.<sup>7</sup> De hecho, ¡uno debe saber aceptar lo mismo que dispensa! “Si no te gusta el calor, sale de la cocina,” se dice en inglés. Los masoretas aparentemente se resistieron ante la vocalización de אֵל־נִפְשׁוֹ en el v. 3, haciendo que dijera “vio” en vez de “temió” (la tradición rabínica mantiene el “vio,” a veces rumiando sobre su objeto).<sup>8</sup> Dado el contexto y las palabras que siguen, evidentemente Elías temió, se levantó y huyó (lit., “se marchó”) por su vida (leyendo וַיֵּרָא וַיִּקַּם וַיֵּלֶךְ אֶל־נִפְשׁוֹ). Fue hacia el sur, a Beršeba, la frontera sureña de Judá, aún tierra de YHWH, pero más allá del alcance de Jezabel.<sup>9</sup> Ahí dejó a su mozo y caminó por el desierto un día, y llegó donde un arbusto, bajo el cual se sentó. Quería morir.<sup>10</sup>

El huir de un perseguidor a otra jurisdicción es común en la Biblia; p.e., David huyó de Saúl, al reino de Gat, 1 Sam 21:11. Hasta Jesús estuvo escondido durante sus días finales en Jerusalén; cf. Mt 21:17; Lc 21:37; Jn 18:2. Pero el trasfondo de la huida de Elías al desierto se encuentra en Gn 21:14-19,<sup>11</sup> atribuido tradicionalmente al “Elohísta,” fuente “genéticamente relacionada al deuteronomista,” según J. Blenkinsopp.<sup>12</sup>

Realmente todavía en este momento Elías no está huyendo para salvar su vida;<sup>13</sup> se quiere morir, como Agar, que va al desierto de Beršeba con su hijo, expulsado como ella (Gn 21:10), para morir. Sin agua en el desierto, la muerte es el único resultado posible.<sup>14</sup>

<sup>6</sup> Es más *à propos* la frase inglesa “the straw that broke the camel’s back.”

<sup>7</sup> Jezabel es presentada en el episodio de la viña de Nabot como más despiadada y astuta que Ajab, y su castigo será más horrible, 1 Re 21:23; 2 Re 9:30-37. De Ajab se dice que se arrepintió, 1 Re 21:27-29.

<sup>8</sup> Ver, p.e., A. MALLER, “Elijah’s Recovery From Depression,” *Dor le Dor* 17 (1988-89), 35.

<sup>9</sup> Cf. S. DEVRIES, *I Kings* (Waco 1985), 237.

<sup>10</sup> J. GRAY, *I & II Kings* (London 1970<sup>2</sup>), 408, traduce “he required his life to die, which indicates the Semitic conception that life (*nepes*, lit. ‘life-breath’) proceeded directly from, and belonged properly to, God, so that, though a man might wish to die, he was not at liberty to commit suicide, which was quite exceptional among primitive Semites.” Cf. Jon 4:3; 2 Mac 14:41-46.

<sup>11</sup> Ver las referencias en la *Biblia de Jerusalén*; cf. J. STEINMANN, “Élie dans l’Ancien Testament,” en G. Lambert, editor, *Etudes Carmelitaines*, tomo I, “Élie le prophète” (Paris 1956).

<sup>12</sup> *The Pentateuch* (New York 1992).

<sup>13</sup> Contrario a A. HAUSER, “Elijah in Crisis,” en A. Hauser – R. Gregory, editores, *From Carmel to Horeb* (Worcester 1990).

<sup>14</sup> J. ALONSO, “El derrumbamiento espiritual de Elías y su oración en el Horeb,” *Studium Ovietense* 20 (1992), 152, dice que el desierto sólo puede ser “camino de muerte,” y considera el despido del sirviente

Agar vaga (וַחֲתַעַ) por el desierto de Beršeba (21:14) y, cuando ya no le queda agua, también se sienta cerca de un arbusto (שִׁיחַ), bajo el cual pone a su hijo. Se menciona la muerte (v. 16), y el ángel de Dios le hace casi la misma pregunta que YHWH (o la voz, en 1 Re 19:13) le hace a Elías: “¿qué te pasa?” (מַה־לָּךְ) sin el פֶּה, “aquí”). También el ángel le dice que se levante (קוּמִי, imperativo femenino) y Dios le deja ver un pozo de agua.

Otro profeta que se sentó solo y amargado debido a la falta de respuesta de su pueblo y a la persecución fue Jeremías (Jr 15:17). Por razones diferentes, Jonás (4:5-6) también se sentó bajo una planta (קִיקִיּוֹן) deseando la muerte, v. 3. Todos estos son imágenes de abatimiento, enojo y desesperación. Otra manera, muy contemporánea (¡y americana!) de describirlo es “quemarse” (en inglés, “burn out”).<sup>15</sup>

Elías le dice a YHWH (1 Re 19:4): “Basta ya, Señor, toma mi vida (*nefeš*), pues yo no soy mejor que mis padres” (רַב עֲתָה יְהוָה קַח נַפְשִׁי כִּי־לֹא־טוֹב אֲנֹכִי מֵאֲבֹתַי). Implícito en la base de este deseo está la idea que la continuación de la existencia de Elías sólo se justifica si él puede aportar algo más que aquellos que ya están muertos; Elías se desespera de poder hacer nada más con un Israel apóstata, y la amenaza de Jezabel fue la última gota. Básicamente, está diciendo, “Estoy hasta aquí (la coronilla), no vale la pena.” En el trasfondo, puede estar también la idea del progreso generacional: cada generación debe de representar una mejoría sobre la anterior. En fin, Elías se considera un fracaso. Esto, sin embargo, es síntoma de un estado depresivo.

El texto bíblico permite al lector moderno a discernir elementos que indican que Elías poseía un temperamento ciclotímico. Es capaz de grandes, intrépidas hazañas y, mientras le dura la euforia, puede hacer cosas que requieren un vigor sobrehumano (*stamina*). Pero cuando algo desencadena su depresión, puede volverse suicida. Esto es lo que se nos transmite en los acontecimientos pertinentes del ciclo de Elías. Pudieran muy bien remitirse a auténticos recuerdos de este gran hombre.

---

como el rechazo de la “presencia amiga.” Nos parece un poco superficial esta explicación: Elías está en un tránsito existencial terrible, que debe hacer solo. El que le acompañe algún otro que no esté como él entrañablemente involucrado, sería no sólo supérfluo, sino absurdo. De igual modo Abrahán despidió a sus sirvientes en la Aqedah, Gn 22:5.

<sup>15</sup> Cf. R. NELSON, *First and Second Kings* (Atlanta 1987), 122: “Elijah Burns Out and is Recommissioned.”

A. Hauser ha descrito muchos aspectos del estado de Elías. Fue intrépido ante un colérico rey Ajab, cuyas “ominous words in 18.17 [...] seem to intensify the ardor of Elijah’s devotion to Yahweh.”<sup>16</sup> Hauser piensa que la acción pronta y decisiva de Jezabel le infundió a Elías el temor a la muerte, lo que le llevó a “lose sight of his mission as a prophet of Yahweh and to become consumed by self-pity and a powerful sense of defeat (19.4, 10, 14).”<sup>17</sup> Está paralizado Elías.

El paso de Elías de nuevo a la acción es paulatino. Primero, se duerme.<sup>18</sup> Un ángel lo toca (o pega, **נָגַע**)<sup>19</sup> y le dice que se levante y coma, es decir, ¡que regrese a la vida! Él come, pero vuelve al sueño (el estado más cercano a la muerte al que puede acudir).<sup>20</sup> Pero el ángel, ahora identificado como “de YHWH,” v. 7, persiste, y esta vez lo despierta con las mismas órdenes de levantarse y comer, pero añadiendo ahora lo que resultará ser una insinuación: **כִּי רַב מְאֹד הַדֶּרֶךְ**, “pues (es, será) demasiado para ti el camino.” Se le sugiere a Elías que hay un viaje que tiene que hacer. Contrario a su sensación de que ya bastaba (**רַב**, v. 4), si come, el viaje no será demasiado (**רַב**) para él. Este es el comienzo de la recuperación mental de Elías.

Elías, con la fuerza del alimento que le dio Dios, caminó cuarenta días y noches hasta el Horeb. El número es simbólico: evoca la andanza de cuarenta años de Israel por el desierto cuando dejó el Sinaí. Allí Israel también fue alimentada por Dios (cf. Dt 8:3-4). Elías está regresando al lugar donde todo comenzó para Israel,<sup>21</sup> a la montaña del Señor, el Horeb (cf. Ex 3:1; 24:13, donde la expresión es del “Elohísta”).<sup>22</sup> Busca estar

---

<sup>16</sup> “Elijah in Crisis,” 61.

<sup>17</sup> “Elijah in Crisis,” 60.

<sup>18</sup> En las palabras de Alonso, “El derrumbamiento,” 152, “se hunde en un pesado sueño de modorra.” Sin embargo, el verbo que se usa para Elías (**יָשָׁן**) no es el del sueño específicamente pesado, **תַּרְדֵּמָה**, usado en Gn 2:21; 15:12, 1 Sam 26:12, Job 4:13; 33:15; Isa 29:10 y especialmente en Jon 1:5, 6.

<sup>19</sup> Lo que le hace el misterioso “hombre” a Jacob en Gn 32:25 (cf. v. 31).

<sup>20</sup> HAUSER, “Elijah in Crisis,” 65, dice que “There is a direct parallelism between the two verbs at the beginning of v. 5, **וַיִּשָׁב**, ‘and he lay’, **וַיִּישָׁן**, ‘and he slept’, and the two verbs at the end of v. 6, **וַיָּשָׁב**, ‘and he (re)turned’, **וַיִּשָׁב**, ‘and he lay’. This parallelism indicates that Elijah continues to be unresponsive even after Yahweh’s attempt to encourage him through the giving of food and water.”

<sup>21</sup> R. COOTE, “Yahweh Recalls Elijah,” en *Traditions in Transformation*, B. Halpern – S. DeVries, editores, Festschrift F.M. Cross (Winona Lake 1981), 117, señala similitudes (a veces demasiado rebuscadas) entre Elías y Moisés: ambos huyeron a un arbusto, “and there encountered a genie;” ambos pidieron la muerte (cf. Nm 11:15); la palabra “solo” se le aplica a ambos (Nm 11:14), los dos experimentaron una teofanía desde un lugar seguro (ex 33:22).

<sup>22</sup> Aunque yo creo que eso del “Elohísta” está pasado, el término sirve aquí para indicar unas manos vinculadas a los “deuteronomistas,” al menos en sentido lato. Cf. N. LOHFINK, “¿Hubo un movimiento

cerca a Dios en el lugar de la alianza. Anhela un contacto con las raíces, con las fuentes. Está en un peregrinaje personal.<sup>23</sup> Si simplemente no se va a morir, debe intentar reconectarse con Dios. Pero se trata de más que una decisión de Elías: “Era la Gracia Misteriosa la que conducía a Elías a un íntimo encuentro sin saberlo él.”<sup>24</sup>

Elías entre en una cueva a pasar la noche.<sup>25</sup> Es ahí que le viene “la palabra de YHWH.” Muchos han interpretado la pregunta de 1 Re 19:9, 13 como si indicara que Elías debería de estar en el territorio de Israel ejerciendo su función profética, y no en un viaje escapista.<sup>26</sup> La respuesta de Elías, v. 10, repetida en el v. 14, parece ser una fórmula transmitida por la tradición. Asevera el célebre celo del profeta, usando el infinitivo absoluto de Piel<sup>27</sup> para darle énfasis al verbo principal: קָנַן קָנַן, “he celado mucho.” La raíz קָנַן indica el color rojo que se vuelve el rostro cuando siente una fuerte emoción, y connota la pasión (en este caso, la ira celosa).<sup>28</sup> Esto va de acuerdo con el carácter de Elías según la tradición, y podría aun estar relacionado con sus tendencias pirofílicas. Lo que sigue es igualmente formulaico, y parece ser un resumen de la vida de Elías, algo anacrónico en su contexto, como se indicó más arriba: “los israelitas han abandonado tu alianza —Elías le dice a YHWH— han derribado tus altares y matado a tus profetas con la espada; yo solo he quedado, y buscan mi vida para tomarla.” Esta fórmula constituye el leitmotiv de la idolatría o apostasía de Israel, por una parte, y de la postura solitaria de Elías ante el pueblo y sus líderes, que lo persiguen, por otra. Es una de las invectivas deuteronomistas.

YHWH de nuevo le da una orden a Elías a que se vaya a algún sitio (v. 11): נִצֵּן לְפָנַי יְהוָה, “sal (de la cueva) y preséntate ante el Señor (lit., “párate ante la faz de YHWH” = “sirve al Señor”). Elías se había identificado a sí mismo con orgullo

---

deuteronomista?, en *Las tradiciones del Pentateuco en la época del exilio*, Cuadernos bíblicos #97 de Verbo Divino (Estella 1999) 41-63.

<sup>23</sup> Cf. STEINMANN, “Élie dans l’Ancien Testament,” 107.

<sup>24</sup> ALONSO, “El derrumbamiento,” 153.

<sup>25</sup> Algunos han visto en esto un eco de Gn 19:30, donde Lot y sus hijas, temerosos de quedarse en Soar, huyen a una montaña y moran en una cueva; cf. Mc 13:14.

<sup>26</sup> WALSH – BEGG, “1-2 Kings,” 172; HAUSER, “Elijah in Crisis,” 71.

<sup>27</sup> E. KAUTZSCH, *Gesenius’ Hebrew Grammar*, traducción de A.E. Cowley (Oxford 1910<sup>2</sup>).

<sup>28</sup> F. BROWN – S.R. DRIVER – C.A. BRIGGS, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament* (Oxford 1952), 888.

como un siervo (profeta) de YHWH en los mismos términos en 17:1 y 18:15 (cf. el uso del mismo Eliseo en 2 Re 3:14; 5:16). Ahora le ordena YHWH que regrese a tal estado.

E. Nordheim ha defendido la tesis que en este momento Elías ha abandonado el oficio de profeta y no lo recobrará;<sup>29</sup> Eliseo debe entonces tomar su lugar. De hecho, algunos estudiosos han notado la ausencia de la palabra “profeta” en las fórmulas de los vv. 10 y 14 en 1 Re 19, contrariamente a 1 Re 18:22, cuando Elías se dirigió al pueblo en el Monte Carmelo.<sup>30</sup> Esto, junto con el hecho de que no le queda mucho por hacer después de la teofanía excepto ungir a Jehú y a Eliseo (para sucederle), ha llevado a varios autores a deducir que la misión de Elías como profeta ha terminado.

Puede ser que haya habido una tradición que después de su depresión desencadenada por Jezabel, Elías hizo poco como profeta. Sus breves apariciones en 1 Re 21:17ss, 28ss y 2 Re 1:3ss son presentadas de nuevo con la identificación אֱלִיָּהוּ הַתְּשִׁבִי, “Elías el tesbita,” como si 1 Re 17:1 y cada una de estas otras perícopas fuesen parte de tradiciones discretas. Sea como fuere, parece claro que el propósito de la teofanía (y el hecho de que fue transmitida) es relatar cómo Elías llegó a tener una experiencia inusitada de Dios en el Monte Horeb, a donde fue de peregrinación en un punto extremadamente difícil de su vida y ministerio. Si le precedió una actividad profética más o menos extensa, o si tuvo una experiencia mística como santo Tomás de Aquino (¿habría tenido éste una embolia?), que convirtió la continuación de la Summa anticlimática, es difícil decir. Pero quizá el papel siguiente de Elías como profeta sería “sólo” escatológico.

La teofanía está emparedada por los dos pares de pregunta divina/respuesta formulaica de Elías in 1 Re 19:9-10, 13-14. Puede haber más de un poco de verdad en la sugerencia de Hauser que Elías “is not at all sure that Yahweh has the power to deliver him from death.”<sup>31</sup> El propósito de la teofanía entonces sería no sólo mostrarle el poder asombroso de YHWH de cuartear montañas y hacer pedazos a las piedras, temblar a la

---

<sup>29</sup> “Ein Prophet kündigt sein Amt auf (Elia am Horeb),” *Biblica* 59 (1978), 161-162: “Eine weitere Tätigkeit als Prophet in Israel ist also nach den Worten Elias unmöglich. Es ist anscheinend gar nicht so sehr die Lebengefahr, in der er schwebte, die Elia bedrückt, sondern die offenbare Sinnlosigkeit, weiter in einem Volk als Prophet auszutreten, das weder Gott noch seinen Propheten mehr etwas wissen will.” Y en 167: “Die Reaktion Gottes ist konsequent: Elia kann und darf jetzt auch nicht mehr länger Prophet sein.” Esto parece exagerar un poco la cosa, aun dejando a un lado el papel escatológico de Elías.

<sup>30</sup> WALSH – BEGG, “1-2 Kings,” 172; COOTE, “Yahweh Recalls Elijah,” 117.

tierra y bajar fuego del cielo, sino decirle a Elías que lo “tome más suave,” que se calme, comunicándole su divinidad en un “sonido de silencio fino.”<sup>32</sup> Sólo es después de que esto tiene lugar que Elías deja la cueva (v. 13); se le había dicho que saliera y se parara ante YHWH en el v. 11, pero el texto no indica que hizo esto inmediatamente. Su acción de cubrirse el rostro en el v. 13 nos recuerda la acción parecida de Moisés en Ex 3:6, donde prosigue el encuentro con Dios.

La inclusión formada por las dos series de pregunta-respuesta (vv. 9-10 y vv. 13-14) también puede ser interpretada como que pone en paréntesis a la teofanía para darle el carácter de una pausa mística, ahistórica, después de la cual el coloquio entre YHWH y Elías debe continuar donde se interrumpió. Dado que sea éste el caso, YHWH ahora le da a Elías nuevas órdenes de marcha (v. 15): לֵךְ שׁוּב לְדַרְכְּךָ מִדְּבָרָה דְּמִשְׁק, “anda, vete por tu camino del desierto . . . .” Muchos han visto aquí una semejanza con Jr 15:19 (que continúa el pasaje que dice que se sentó solo y amargado): אִם-תָּשׁוּב לִפְנֵי תַעֲמֹד וְאֶשְׁיבֶךָ, “si te vuelves (“conviertes”) y yo te restauro<sup>33</sup> en mi presencia te pararás (= yo haré que seas mi siervo de nuevo).” Dios le está dando un nuevo encargo a Elías. Quizá tenga razón DeVries al decir que “Yahweh still has work for Elijah to do [...] Doubts will cease and misgivings vanish when God puts him to work.”<sup>34</sup> Es decir, el trabajo como remedio de la depresión.

Sin embargo, ¿estamos viendo aquí los últimos hechos de Elías? Nordheim nos dice:

Allgemein geht man davon aus, daß Elia getröstet und ermutigt zu weiterem Wirken den Horeb wieder verlassen habe; denn er sei von Gott ja neu beauftragt worden. Dieser Auftrag beinhaltet jedoch die Einsetzung des Nachfolgers im Amt und wird damit zur Absetzung des Vorgängers, zur Amtsenthebung Elias. Was Elias letztlich noch zu tun beauftragt wird, ist nicht viel mehr, als

---

<sup>31</sup> *From Carmel to Horeb*, 62.

<sup>32</sup> NORDHEIM, “Ein Prophet kündigt,” 166, opina que “Es ist interessant, daß damit der Theophanie nicht nur die Funktion einer Machtdemonstration zukommt, sondern daß sie auch einen Gerichtsaspekt enthält. Sie tritt damit an die Seite der prophetischen Gerichtstheophanien 1 Kön 22 und Jes 6. Die Schilderung der Theophanie in v. 11b-12b im Verein mit der Anklage Elias in v. 10.14 ist aufs engste mit der Gerichtsankündigung in v. 17f. verbunden.” Esto no convence. El propósito de la teofanía en Ex, ¿fue anunciar un juicio, o mostrar el poder tremendo de YHWH? Sin embargo, cf. Sir 48:7.

<sup>33</sup> O “te hago volver;” cf. *Biblia de Jerusalén ad. loc.*; Jr 17:14. La noción deuteronomista de “volver” (“convertirse”) está estrechamente ligada a la restauración (y vuelta del cautiverio) postexílico; ver Dt 4:29-30; Jr 29:10-14; Sal 126:1 (en hebreo); Jb 42:10.

<sup>34</sup> *1 Kings*, 237.

seinen Schreibtisch aufzuräumen und zu übergeben. Für Israel, das eigentliche Gegenüber eines jeden Propheten, bekommt er keinen Auftrag mehr.<sup>35</sup>

De hecho, es únicamente en el caso de Elías que se le hace nombrar a un sucesor, el que ejecutará los últimos actos que se mencionan en 1 Re 19. Como viene después de la historia de la depresión y huída fuera de Israel de Elías, uno tiene la impresión que su misión profética ha terminado, y que sólo le queda “vaciar su escritorio.” Pero lo único que con certeza se puede deducir del texto es que Elías, más bien que ser depuesto, debe tener un sucesor, puesto que su vida terrestre se acabará en el futuro cercano. Esto indica lo que se dice de Eliseo en 1 Re 19:21: וַיִּקָּם וַיֵּלֶךְ אַחֲרָי וַיִּשְׂרָתְהוּ אֵלָיָהּ וַיִּשְׂרָתְהוּ וַיִּשְׂרָתְהוּ, “y se levantó y fue detrás de (=le siguió, se hizo discípulo de) Elías y le atendía.”<sup>36</sup> No está acabado Elías; está amaestrando a su sucesor como aprendiz, no porque claramente ha habido una abdicación o remoción del oficio profético (¿cómo entonces podría tener un rol escatológico tan importante?), sino porque debe ser “asunto”<sup>37</sup> al cielo por YHWH en un ciclón (סְעָרָה), 2 Re 2:1, 11, el ciclón desde donde Dios le habla a Job (Jb 40:6) y en el cual Ezequiel experimenta a la deidad, Ez 1:4. Al final de la existencia terrenal de su maestro, Eliseo quiere una doble-porción del espíritu de Elías, 2 Re 2:9, y le llama “padre” dos veces (v. 12), y “carro y caballos de Israel” (v. 12).<sup>38</sup> Estos no son los términos que se usan para un hombre que está acabado.

*Conclusión.* En el “ciclo de Elías,” tenemos una serie de cuentos acerca de un profeta legendario por su poder y celo. Sus orígenes están envueltos en una oscuridad misteriosa, y su partida fue tan portentosa como la del patriarca antediluviano Henoc (cf. Gn 5:24). Sus hazañas milagrosas excedieron a las de otros profetas (cf. Sir 48:4, “¿Cómo fuiste glorificado, Elías en tus portentos! y ¿quién se jactará como tú?”),<sup>39</sup> con la posible excepción de Moisés, y su *zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum* llegó

---

<sup>35</sup> “Ein Prophet kündigt,” 167.

<sup>36</sup> Cf. שָׂרָת a menudo tiene sentido religioso; ver Ex 28:35, 43; 29:30, etc. Es la función de Josué respecto a Moisés, Ex 24:13; Jos 1:1; Eliseo también tiene un “ministro,” 2 Re 4:43. Cf. Dan 7:10.

<sup>37</sup> En inglés, “be taken up and away,” Hifil de עָלָה.

<sup>38</sup> La nota de *The Catholic Study Bible* (D. Senior, editor general) (New York – Oxford 1990), 378, dice *ad loc.*: “My father: a religious title accorded prophetic leaders; cf. 2 Kgs 6, 21; 8, 9. Israel’s chariots and drivers: Elijah was worth more than a whole army in defending Israel and the true religion.”

<sup>39</sup> Esta última frase no es interrogación, sino reto, en el texto hebreo: “y quien sea como tú que se jacte.”

a ser emblemático.<sup>40</sup> Es pues interesante notar que incluida entre estas tradiciones de un héroe, de un superhombre, estaba una que contaba su miedo y abatimiento, y lo que experimentó en relación a esto. Y es posible que se sobreejercitó y se “quemó,” de modo que ya no podía hacer nada más que instalar a alguien que tomase su lugar, hasta un tiempo futuro.

De hecho, es raro el santo varón de la Biblia que termina su vida como un éxito triunfal; el destino usual es el martirio (¿Isaías?, los Zacarías), el exilio (Jeremías), el fracaso de entrar en la Tierra Prometida (Moisés), la persecución (Amós), etc.<sup>41</sup> Elías pudo ser víctima de un mal muy moderno: el estrés relacionado con el trabajo, y de cambios de humor (como Saúl) que lo disponían a la depresión, seguida quizá de etapas maniacas. Y así podemos decir con el Predicador: “quid est quod fuit, ipsum quod futurum est; quid est quod factum est, ipsum quod fiendum est; nihil sub sole novum” (Qo 1:9).

---

<sup>40</sup> Es el lema de los carmelitas.

<sup>41</sup> Cf. la figura de Juan el Bautista en Mt 17:11-13; 11:12, que también se enfrentó con un rey, Mt 14:3-6, donde hay un eco de la razón política (“temió a la gente”) que da Josefo de la causa del arresto y muerte de Juan, *Antigüedades* 18.5 §§109-119.